

1. La voladura del puente

Antes de leer

- ¿Has visto por televisión algún reportaje realizado en una zona de guerra?
- ¿Tienen para ti el mismo interés que el resto de las noticias?



La obsesión de Márquez por los puentes venía de tres años atrás, otoño de 1994, cuando el de Petrinja se le escapó por muy poco y Christiane Amanpout, de la CNN, llegó tarde a la guerra. Márquez tenía docenas de puentes intactos y destruidos, pero nunca en el momento de volar por los aires. Ningún cámara profesional lo había logrado aún en la ex Yugoslavia. Grabar un puente en el momento en el que dice adiós muy buenas parece fácil, pero no lo es. Para empezar, hay que estar allí. Eso no siempre es posible, y además la gente no va pregonando que se dispone a volar tal o cual cosa. Simplemente pone unas cargas, lo vuela y ya está. Por otro lado, aunque uno esté al corriente de que se prepara la voladura, o lo sospeche, hay que tener una cámara en la mano y grabar mientras se produce el evento. O sea, que además de estar allí es necesario estar allí filmando. Y hay cantidad de pegas que pueden impedirle a uno filmar. Que te disparen, por ejemplo. O que caigan tantas bombas que nadie sea capaz de levantar la cabeza. O que los soldados que se ocupan del asunto no te dejen grabar. También, según la conocida ley de Murphy –la tostada siempre cae al suelo por el lado de la mantequilla–, la voladura del puente, como la mayor parte de las cosas que ocurren en una guerra, se produce justo cuando tienes la cámara apagada, o estás cambiando la cinta, o has ido un momento al coche porque se agotaron las baterías.

–¿Cómo vas de baterías?– preguntó Barlés.
Márquez miró el indicador e hizo un gesto afirmativo. Había suficiente si las cosas no se prolongaban demasiado. No iba a correr el riesgo de apagar la Betacam, pues en tal caso la voladura podía llegar antes de que transcurrieran los ocho segundos necesarios para que la cámara estuviese de nuevo en servicio.

Fragmento de *Territorio comanche*. Arturo Pérez Reverte.
Ollero & Ramos editores, 1994.

Tipología de texto: texto literario.



Actividad 1

1. Escucha sin leer el texto.
2. Escucha de nuevo leyendo el texto.



Actividad 2

Realiza las actividades de comprensión de la página 115 del *Libro del alumno*.



Actividad 3

Ahora el reportero eres tú. Imagínate que debes cubrir una información (elige el tipo de noticia, el lugar, etc.) Redacta en 30 líneas cómo informarías de la noticia.